

DIARIO DE MURCIA.

PERIODICO DE TODO.

MENOS POLITICA Y RELIGION.

Sale todos los dias, excepto los Lunes.—Se suscribe en Murcia, en la libreria de Carlos Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por linea.

De la armonia en la poesia.

La armonia es el alma de la poesia. Si su mérito consiste en la eleccion feliz de espresiones vivas, enérgicas y pintorescas tan bien apropiadas á los objetos que se describen que casi nos hacen sensibles. Así es que con propiedad se la puede llamar la magia encantadora de la poesia, cuya imperiosa ilusion causa en nuestra alma aquellas profundas impresiones que la dominan. Este sublime talento que caracteriza los grandes poetas brilla particularmente en los escritos de Homero, pues apenas hay página en la Iliada y Odysea que no presente algunos de aquellos versos imitadores que al paso que no son cuadros inanimados y mudos nos representan lo que pinta ó refiere Homero.

FOLLETIN.

CUATRO CONTRA UNO.

POR

Constant Gueroult.

(Continuacion.)

—Señora, respondió Pablo despues de un momento de silencio, recordad que la franqueza y la conveniencia raras veces son compatibles, y dignaos...

—Sé las consecuencias que pueden tener mis escizencias si vuestras contestaciones encierran algo que pueda incomodarme; á nadie tendré que culpar. Hablad sin temor, y sobre todo sin rodeos.

Confesemos que á lo menos en parte se debe esta escelencia á la belleza de su lengua, la mas sonora, melodiosa, abundante y espresiva de cuantas han hablado los hombres. La latina, muy inferior á la griega, no favoreció tanto á Virgilio, sin embargo de que este gran ingenio, que al mismo tiempo es el Rafael y el Lulli de la poesia, está lleno de imágenes y de armonia. Sus colores, mezclados con la mayor propiedad, y correspondientes al asunto de que trata forman los cuadros mas sublimes, porque siempre presentan la naturaleza. La cadencia de sus versos rápida y precipitada, lenta y tranquila, fluida y suave, ó ruda y escabrosa, viva y alegre, ó sombría y terrible, segun lo escizgen las circunstancias y la materia, forma con la variedad de sus

—Pues bien, señora, os amo con toda la fuerza de mi alma, y el verdadero motivo que aqui me conduce es el deseo, mas no la esperanza de ver correspondido mi amor.

La señora de Capmas permaneció impasible, y con el mismo tono indiferente contestó:

—Sabia que me amábais... pero ignoro si me amáis lo bastante para olvidarlo todo por mí...

—Señora, replicó Fabri; podeis disponer de mí como soberana absoluta; ningun otro sentimiento puede rivalizar con el que vos me habeis inspirado.

—Sin embargo, sois artista y debeis abrigar otra pasion que deba superar al amor: la gloria!...

—La gloria!... Descuidad, señora, vues-

medidas y tiempos una especie de música unisona con las afecciones del alma y los movimientos que describe. Con la lectura de Homero y de Virgilio deben formar los discípulos del Parnaso sus oidos á la armonia de la gran versificacion. Nuestras lenguas de Europa no tienen aquellas sílabas largas y breves que reducidas á dactilos y espondeos dan tanta gracia y energía á los versos griegos y latinos; y he aqui por qué los poetas modernos con el mismo genio y talento que los antiguos deben ser inferiores á estos en la armonia imitativa, sin que por esto digamos que no se hallen ejemplos en Racine, en Boileau y en algunos otros poetas franceses. El Tasso entre los italianos, y Pope entre nosotros, han hecho ver al mundo literario que estas lenguas eran

tro amor será el único sentimiento que abrigue mi corazon, jamás he pensado en la gloria.

—Pues cual es el término á que dirigis vuestros trabajos?

—Al dinero, señora.

La señora de Capmas guardó silencio, la linda hermana hizo una graciosa mueca, cuyo sentido era demasiado claro para que Pablo pudiese engañarse.

—Ay de mí señorita, dijo el artista, conozco cuan humillante es para mí la confesion que acabo de haceros, á vuestros ojos apareceré como un ente muy vulgar, pero he prometido ser franco.

—No teneis confianza en vuestro genio? le preguntó la de Capmas.

—Genio yo! replicó Fabri sonriendo con